

INTRODUCCIÓN A LA SOCIOLOGÍA.	1
La Sociedad Objeto.	1
L. CONOCIMIENTO SOCIOLÓGICO/CONOCIMIENTO SOCIAL.	1
1.2. Mitos, ritos, religiones.	2
1.3. Ideologías, Opinión Pública.	2
1.4. Actores sociales/movimientos sociales.	3
2. CONOCIMIENTO SOCIOLOGICO Y CONOCIMIENTO CIENTIFICO.	4
2.1. El paradigma científico.	4
2.2. La sociología científica.	5
2.3. Sociedad y naturaleza.	5

INTRODUCCIÓN A LA SOCIOLOGÍA¹.

La sociedad Objeto.

Fronteras.

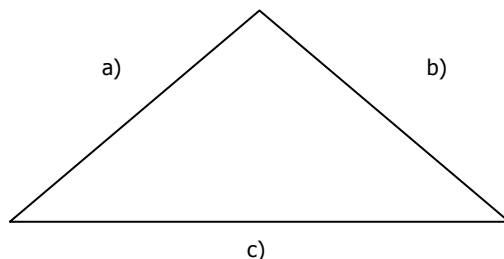
-ciencias naturales/formas no científicas de conocimiento social/otras ciencias sociales.

La sociología, de inicio, está triplemente interrogada y hasta discutida en sus pretensiones disciplinarias. Puede distinguírsele respecto a tres fronteras -no del todo resueltas por lo demás- con las que se separa o conecta con

a) otras formas de conocimiento de la sociedad -sentido común, mitos, ritos, religiones, ideologías racionales-.

b) las ciencias naturales.

c) Las otras ciencias sociales -psicología, antropología, historia, derecho, economía,-



En cada uno de estos casos, la sociología se resuelve en algún rasgo más o menos decisivo.

El conocimiento "sociológico" de la sociedad no es el único -también hay otros modos de conocer/se la sociedad- ni es necesariamente equivalente al conocimiento, por ejemplo, "biológico" de los organismos/ o "físico" de la materia /astronómico del cosmos/químico de los elementos/.

Tiene así competencia no científica -que le disputa su pretensión de saber exclusivo- y tiene diferencia respecto a los modelos clásicos del saber científico -respecto de los cuales queda en discusión como tal ciencias. (En el Campus Juan Gómez Millas hay una facultad de Ciencias (Básicas/duras/Naturales) y una facultad de (ciencias) Sociales.. En la primera se marca la ciencia, en la segunda el objeto (de la ¿ciencia?).

L. CONOCIMIENTO SOCIOLÓGICO/CONOCIMIENTO SOCIAL.

La sociología no inaugura el conocimiento social; inaugura un conocimiento "metódico" -esto es, racionalizado respecto a las condiciones en que produce y valida su saber- que, sin embargo, ni anula ni reemplaza al conjunto de modos "no/metódicos" de conocimiento social.

1.1. Sabe de la sociedad, todo el tiempo, todo quien pertenezca a ella. El sentido común es el conocimiento social básico: en el sentido común, una sociedad se sabe a sí misma como "subjetividad" que se reconoce en un mundo compartido -sentido del mundo común/visión del mundo común-.

Cada participante, en cualquier situación, sabe al menos lo suficiente como para comprender la definición de la situación y lo que puede esperarse. Todo ello lo ha aprendido -o le ha sido enseñado-; en el mismo sentido, todo ello ha sido "hecho saber"/"hecho ver"/"comunicado.

Siendo saber, no lo es científico: esto es, no se interroga respecto a sus fundamentos ni a las condiciones en que se produce -"extrae", como gusta decir el arquetípico recolector -.

El sentido común tiene a la sociedad por objeto, pero sin distanciarse como Sujeto respecto a ella. Lo que el sentido común "sabe, le parece a él mismo "la realidad". No se percibe como conocimiento de la realidad", sino como la realidad dada". Así, sabe todo lo que ya sabe, pero no conoce sus fronteras ni sabe procesarse para reaprender o

1 Apunte construido en conjunto con Manuel Canales.

conocer más. Sin embargo, la potencia cognitiva del observador común queda mal dispuesta si se le analiza respecto a lo que adolece en relación al conocimiento científico. El conocimiento común, como veremos en el capítulo de la "vida cotidiana", es más y distinto que su déficit de reflexión metodológica -o científicidad-.

Por lo pronto, el conocimiento del sentido común será una contraparte permanente de la sociología. tal relación irá desde la oposición "ilustrada", con que la sociología se presenta "tecnocráticamente" como la verdad de la sociedad que el sentido común tiene negada -como por un velo que le ciega: prejuicios, mitos, etc-. hasta la conexión de objeto, cuanto la sociología se entiende a sí misma como "sociología del conocimiento común".

I.2. Mitos, ritos, religiones.

NO solo el sociólogo observa la sociedad. Su conocimiento "racionalizado" de la sociedad converge -y disputa- con las formas premodernas o no "racionalizadas respecto a método". Otras formas de saber de la sociedad, en que el objeto es tomado por vías autoafirmativas; conocimientos construidos no para llegar a saber sino para hacer saber:

El mito hace saber en el sentido fuerte, a la sociedad sobre sí misma, respecto a su identidad -, a la que funda como "relato" que la describe en su origen, tiempo, y dirección. Antes de la sociología racionalizada, los mitos sabían la sociedad como relatos -no como descripciones-analíticas: estos son sus elementos y estas sus relaciones. Los mitos cuentan la sociedad, mientras la sociología la analiza (en sus elementos) y la explica (en sus relaciones causales). Los mitos se "escuchan"/los informes se leen: el saber primero, estando todavía en el espacio de logos -siendo mito es, o exigencia del relato, también "logos", y por ello la oralidad del mito lo pone en el espacio "mito-lógico"- está también más allá del logos, al acompañar la "palabra" con la presencia (real -la persona del relato- o virtual -la voz del narrador.)

El rito prescribe la sociedad, escribiendo de modo remarcado un orden y posibilitando una experiencia de conocimiento, y un conocimiento de la experiencia de la sociedad. En los ritos, la sociedad que lo sostiene, se sabe a sí, como experiencia de sí; y se experimenta a sí, como sabiéndose.

El rito hace saber también en un sentido fuerte, y no lógico. Enseña mostrando la sociedad : los ritos son siempre ritos-de-sociedad (concreta, autoremitida, que se-sabe y se nombra a sí en el rito: todos los ritos son "entre los/las..."); esa dimensión les agrega una eficacia de "enseñanza" que acaso sea más decisiva que el saber específico contenido en cada rito : ritos de pasaje, donde el participante conoce el significado y el sentido de una condición determinada.

Las religiones son otro modo o registro de saber de la sociedad sobre sí. En la religión una sociedad sabe de sí, en una forma altamente compleja y desarrollada de visión de mundo. Los textos sagrados constituyen verdaderas sumas del saber de sus sociedades y alcanzan hasta el plano de la descripción macro y micro sociales: desde el relato del origen y la historia total hasta la descripción de posiciones y movimientos personales resultan "definidos" y observados o conocidos por los textos religiosos. No es casual que la religión tenga forma de "logos" pero también de experiencias y de participaciones presenciales: son Libros (Biblia) y son Palabra, pero también son "oración"/"revelación"/"Manifestación".

I.3. Ideologías, Opinión Pública.

Contemporáneamente al nacimiento de la sociología, la misma ciudad que llega a tomarse por objeto de conocimiento "científico", se toma por objeto de conocimiento "ideológico" o de opinión pública. La sociedad de fines del XVIII, ve surgir el desarrollo de conversaciones inéditas tanto por su forma como por sus temas. Como forma, la conversación pública venía a crear un nuevo modo de ser-social: el ciudadano, el opinante, capaz de dialogar e intercambiar verdades con otros, sin otro criterio de verdad que la razón ni autoridad que la razón. Es el comienzo de las ideologías "políticas", en que la sociedad se conoce a sí misma como una visión "proyectiva": lo que "debe" ser. Es el tiempo, también, de las utopías: lo que la sociedad quiere llegar a ser.

Ideológica y utópicamente, la sociedad de la Europa de fines del XVIII, está cargada de interrogación y respuesta sobre sí. También racionalmente, pero no respecto al método de la "experiencia" del conocimiento, sino racionalmente respecto al método de la argumentación. Ideo/logias en cuanto la "imagen" (ideo-ideen:imágenes:visiones: ana/logicas) es sometida a discurso o verbalización (Logos, palabra, argumento o razón de decir). Forma de conocimiento racional, pero no "empírico", sostenido en la creencia "verificadora" de la razón argumental: de la conversación sale la luz -que ilumina la realidad: la verdad.

Así, la sociedad es tomada por objeto también racionalmente por el ciudadano -la opinión pública, la prensa crítica del inicio de la modernidad-. Pero aquel pretende conocerla "normativamente": dice lo que debe ser o lo que quiere llegar a ser. No le basta la descripción de lo que es. Aquello incluso <le resulta solo el objeto de referencia. Pero su saber de aquello está cargado o de futuro (utopías) o de modelo (ideologías).

Es un saber que habla desplazando al objeto, y poniendo en su lugar el modelo del objeto -respecto al cual este siempre falla: siempre somos menos buenos que lo que debiéramos- o el "futuro" del objeto -respecto del cual este siempre está retrasado: nunca se alcanza el final de la historia, salvo cuando ya no quede tiempo y todo sea "ahora" (¿como ahora mismo?: no será que el fin de la historia es la cancelación del saber utópico: esto es, que simplemente se trata que la sociedad no sabe de lo que anuncia (de lo que se anuncia incluso en su desesperanza/desperada actualidad.; esto es, que la sociedad enmudece respecto a su temporalidad y sin nada que decir, (dice ahora)

No es tampoco una relación fácil; el primer riesgo es la tentación tecnocrática, que cree posible la descalificación del saber ciudadano en nombre del saber científico. El ciudadano busca las respuestas a preguntas que el sociólogo ni se formula; y a la inversa, ocurre a veces que el sociólogo se hace las preguntas que la sociedad no resiste; entonces, su saber es crítico

Un segundo riesgo es la propia reducción del conocimiento sociológico a saber ideológico: esto es, el uso de la autoridad científica en la afirmación de modelos o deseos sociales. Así, en el saber "comprometido" que no reflexiona sus propias condiciones, y sobre todo el abuso de autoridad ejercida a través de las consultas retóricas a "expertos" y "investigaciones científicas".

El conocimiento sociológico no puede valer de modelo ni de anuncio, so pena de derivar en sus ad/alteres como la ideología o las utopías sociales. Si hace el paso -hacia la utopías, como por ejemplo en el marxismo- debe justificar y mantener permanentemente la unidad en la diferencia.

Acaso pueda decirse que el primer límite que encontró la sociología fue esta tendencia a la confusión entre el conocimiento sociológico -racional respecto a su método- y las demandas una nueva ideología en la sociedad naciente. Le ocurrió al positivismo Comtiano, pero probablemente a todas las sociologías clásicas, el que terminaron por representar modelos de sociedad con los que poder "representar" la sociedad nueva. La sociedad "desconocida" de fines del xviii, vino a conocerse a sí misma, también con carga modélica, en la nueva perspectiva de la ciencias sociales. La modernidad confundió su propia realidad como el "modelo" de todas las realidades. Por eso o fue descaradamente etnocéntrica, respecto a las sociedades anteriores -y exteriores-; así como descarnadamente autocrítica -de las miserias del presente, miradas desde las posibilidades o el futuro. Se hizo ideología del nuevo orden, -orden y progreso/consenso social/racionalidad- o se hizo utopía del nuevo orden por venir -cambio, conflicto, socialismo-.

Lo que llegó a saber -que no es poco, en todo caso- lo puso a disposición, o le fue tomado por la propia sociedad para conocerse ideológica o utópicamente. Y así, fue reciclada y lo que era "saber", se hizo "real". Así fue como la sociedad moderna terminó pareciéndose a sí misma: así fue también como la sociedad moderna terminó controlando sus futuros y lo que se quiso que fuera -el deseo social afirmado como "saber" cierto: esto será como una ley de la historia- fue por eso mismo lo que no se pudo. Por la boca muere el pez, y lo que se anuncia no se realiza; lo que llega a ser realidad es lo que supo sin decirse, como el lenguaje de la esperanza según E. Bloch.

Al final, triunfa la ideología de la sociedad moderna -es decir, el modelo de sociedad que traían las clases dirigentes del nuevo orden. en vez de la utopía de la sociedad moderna -es decir, los proyectos de otras sociedades posibilitadas con la modernidad; por ejemplo el comunismo, el anarquismo, el socialismo autogestionario; .

Entremedio quedó la sociología, que, tras el triunfo de la ideología de la modernidad debió ajustar su programa para, sin quedar reducida a parlante de aquella, poder desarrollar un nuevo sentido de lo que sea "conocimiento de la sociedad". ¿Para que conocer la sociedad si ya se sabe como esta debe ser y como llegar a serlo? La ideología cancela la pregunta que responde. Silencia, y por ello niega el saber como búsqueda.

En ese sentido, cuando una sociología ajusta al interés de algún ideólogo, y se hace "referencia de autoridad" no por ello vale más como saber sociológico. Solo puede decirse que ha sido apropiada socialmente por alguien.

I.4. Actores sociales/movimientos sociales.

La sociedad "de la sociología" lo es también de "los actores de la sociedad". Por ejemplo, "las clases sociales", "Los grupos de interés", "los movimientos socioculturales", etc todos tienen por objeto la misma sociedad que las sociologías. En el primer caso, sin embargo, la sociedad es tomada por objeto de interés -para "dirigirla", "cambiarla", o cualquiera sea el modo en que el proyecto de un actor determinado se "interese" en la estructura y en la marcha de la sociedad- .

Es ostensible que los actores "conocen" a la sociedad; y todavía más, que desarrollan métodos específicamente destinados a conocer la sociedad: todo estratega sabe "informarse"; todo actor se provee de la información que necesita para sus decisiones; todo actor sabe del entorno en el que actúa. Un movimiento social -por ejemplo, "el movimiento juvenil" o el "movimiento de mujeres"- que no conozca la sociedad es como un actor que no sabe ni aprende -a "tontas" y a "locas" se mueve sin poder saber donde está ni por donde va: está perdido cognitivamente y prácticamente-.

Sin embargo, el saber social del actor es restringido porque.

a) sabe en relación a un proyecto o estrategia: un actor social solo sabe lo que es pertinente a su actuación. No sabe de la sociedad como tal -"cual" sociedad, como gusta hacer sonar a los sociólogos-, sino solo en relación a su esquema de observación, a su programa. Sabe para actuar, para su proyecto. Se informa del entorno, quiere controlar. -todo actor sabe que se trata de saber para producir o realizar el proyecto propio.

En ese punto, las sociologías le llevan la delantera por lo que pueden llegar a saber sobre una realidad siempre más variada que lo que cualquier actor puede registrar. En ese sentido, la sociología puede llegar a saber lo que el actor ni siquiera puede concebir como real -pues queda fuera de su "entorno"-

En sentido inverso, el actor social, precisamente por su conocimiento de la sociedad, pone en cuestión a la sociología en su pretensión de saber "científico", o racionalizado respecto a método. El movimiento social sabe lo que "hace", mientras la sociología busca saber lo que "es": el sociólogo no puede nunca saber que es lo que "será" si esto es función de la autonomía de los actores. Para saber lo que será hay que salir de la sociología y hacerlo: solo los actores controlan el futuro. Ningún observador puede anticiparlo -en lo que este no tiene de trivial, se entiende: es decir, en lo que tiene de "objeto" de actores que presionan por dirigir la sociedad en unos/otros sentidos, y ya sea a nivel "total"

(como los actores sociales que se constituyen cara a la sociedad como totalidad) o nivel parcial (como los actores sociales que se constituyen cara a zonas acotadas de la sociedad: como movimientos "universitarios", "sindicato", juntas de vecinos, club de fútbol, colectivos, etc.-.

La potencia del actor -de hacer la sociedad- complica esencialmente al sociólogo -que quiere saber lo que es, o como es, una sociedad o una parte de la sociedad-: lo que esto sea, pende de lo que aquel haga; y entonces, el objeto se mueve constantemente y nunca es lo que le conocemos. "la sociedad siempre esta mas allá de sí misma". T. Adorno.

Pero esto se aclarara mejor en reacción al estatuto científico de la sociología.

La sociedad se sabia antes de la sociología, y se sigue sabiendo fuera de ella. Lo que le caracteriza, entonces, no es su "objeto" -que comparte con otros observadores. Sólo le distingue su método. Y aquello tampoco le bastará.

2. CONOCIMIENTO SOCIOLOGICO Y CONOCIMIENTO CIENTIFICO.

Sociología: ¿ciencia de la sociedad?

Se afirma , como postulado, que la sociología es la ciencia de la sociedad. La expresión es, cuando menos, de doble lectura: de la sociedad significa al mismo tiempo a la sociedad como "observadora" que la sociedad como observada. pero sobre todo es equívoca -o por lo menos polémica- en cuanto al significado que se atribuya a "conocimiento científico".

2.1. El paradigma científico.

En los momentos de la fundación, se imponía el paradigma del conocimiento "científico", cuya matriz básica provenía de la ciencias de la materia, los elementos y los organismos biológicos. Racionalismo cartesiano, empirismo anglosajón, presionaban ambos por construir un método de conocimiento que sólo rindiera cuenta a sus razonamientos (argumentos, lógica) y a sus pruebas ("experienciables" o experimentables, proviene de "empírico").

Era El sueño del conocimiento como ilustración respecto a las ilusiones y supercherías, modo en que se cerraba el paso a las fuentes de conocimiento no racionales ni empíricas -como los mitos y otras formas del saber humano, no ajustadas a la lógica clásica sino a otra -mito-lógica- y no sometidas a la experimentación "metódicamente" guiada. La experiencia con que sabe el conocimiento mitológico -como sería el caso, en nuestras culturas, de la poesía por ejemplo, o de la narrativa- no tiene la secuencia lineal y formal propia del "libro", sino una temporalizada y "sustantiva" (es vivenciable) de la narración.

La Naturaleza se constituía en objeto del conocimiento como una conquista de la realidad -contra la imaginaria: lo sabido, de lo humano y de lo no, que no estaba sometido al canon de la prueba lógica y empírica.

Natural y Realidad son términos emparentados por la misma noción de lo "dado": lo real es lo que se da al sujeto, como lo natural es "de nacimiento" o, como se dice, "de por sí". No es casual que el comando haya estado en la física. La materia, la energía, el cosmos constituían un objeto que si no era religiosamente tratado, solo podía serlo "científicamente": tomado como naturaleza, "físicamente"; atendiendo a sus propias leyes que le dicen lo que es y lo que no en su dominio. Leyes que establecen las regularidades que conforman el orden que le es propio. Conocimiento del objeto tal cual es, en su ajuste a su naturaleza o fisiología, sin intervenir la mirada con prejuicios ni morales ni cognitivos. Todo lo sabido debe ponerse en duda siempre/todo lo que sea la realidad es válido si ajusta a sus leyes. El observador debe suspender sus prejuicios morales o sus intereses. la realidad es como es, para bien o para mal de quien deba observarla o llegue a hacerlo por cualquier motivo.

Conquista del cosmos, respecto de la autoridad religiosa; el paso era crucial, pues inauguraba el momento del conocimiento como tal, esto es, remitido a su propia tradición: sus reglas, sus pruebas, sus acumulados. No es sólo el inicio de la física clásica -Newton, Galileo- sino también el inicio de un paradigma del saber en general. Comenzaba el reinado del conocimiento como "ciencia", y se instauraba la posibilidad del conocimiento por el conocimiento, de la promesa de la verdad absoluta y total al final del camino. Si todo era sometido al observador científico, este iría produciendo un saber acumulativo que llegara a cubrir todos los rincones y momentos del universo. El universo tenía un orden, lo que significa que se gobierna por leyes. Conociendo sus leyes puede predecirse y explicarse: describirse por antecedentes y regularidades a los que esta afecto, en su condición de "objeto natural" que es. Así, un eclipse puede ser anunciado con siglos de anticipación y con pocos grados de error. (faltaba sin embargo la crisis de una tal ciencia "planetaria": los meteoros, a diferencia de los planetas, son esencialmente impredecibles; es decir, introducen un exceso de complejidad respecto al observador científico clásico; obligan a formas no clásicas de llegar a saber: el azar, el caos (y nuevas formas también de fallar en el conocimiento: v.gr., los informes meteorológicos atestiguan la incompletitud del modelo "predictivo", y no por cuanto el sistema estudiado sea inestable, cuanto porque su estabilidad es extraña a la supuesta en el orden de las grandes masas y las velocidades lentas. Precisamente eso es lo que empieza a cambiar en el siglo XX, con la física no clásica de Einstein (orden de velocidades-luz), y con la física cuántica (orden subatómico).

En la biología, se imponía con elegancia la perspectiva "científica" para la definición de su objeto. La teoría de la evolución sería el modelo que mejor consolidaría este planteamiento, al mostrar a la vida como un proceso en desarrollo, en una secuencia ordenada y sometida a ciertas leyes. Lo vivo comenzaba a ser entendido como

la "evolución de las especies". Al rigor del entomólogo -que analiza, compara, clasifica los organismos en familias y filiaciones- agrega el modelo del "evolucionista", que hipotetiza una historia de la vida marcada por la evolución adaptativa y su propia ley -la de la selva es una ley que se cumple sin más juicio posible: es natural o del orden de la realidad que así sea. Toda moral queda descontextualizada; a no ser que, como ocurre con las nuevas formas de ecología no antropocéntrica, se abandone la consideración "objetivista" de la naturaleza -y así como reclaman contra la explotación económica de la naturaleza, también pueden abogar por la explotación semántica y simbólica que esta contenido en el ejercicio de "tomarla como un objeto" -para mí, no cerrada sobre sí misma y conteniendo/me como su (uno de sus) observador, sino abierta como un sistema mecánico cuyo orden no lo puede percibirse desde fuera -las fuerzas no saben de la ley de gravedad lo que no significa que la vida no sepa de sí misma: el vegetal percibe, conoce y es lo que conoce cuando "vive". (Autonomía y conocimiento. Ensayo acerca de lo vivo. Introducción a "Autonomie et connaissance", traducción por El hermeneuta apócrifo, All rights reserved (c).).

EL modelo de las ciencias físicas y biológicas era inexcusable. Saber y conocimiento científico se hacen identificables.

2.2. La sociología científica.

La pregunta por lo social -abierto en la conmoción histórica que dió origen a la modernidad/democracia política, capitalismo económico/racionalismo cultural- fue vista también como una conquista de la realidad, esta vez "la humana" o lo historia terrenal- del imperio del prejuicio y las mitologías de todo tipo. Lo social -como lo físico- debía tener sus leyes propias, constitutivas de su naturaleza, que podían llegar a ser conocidas a través del ejercicio metódico del razonamiento y la prueba empírica; lo mismo también que en la pretensión "plantearista", el conocimiento de los cual debía concluir en saberes completamente explicativos y predictivos. Se iniciaba la aventura del conocimiento "por el conocimiento" social, que debía llevar a poder describir la sociedad en su naturaleza y en sus leyes.

Tal fue el positivismo -no exento de la megalomanía que Ortega y Gasset diagnostica a Comte, y a toda su generación, respecto a las posibilidades "dirigentes" del nuevo sabio/científico-, anclado sobre todo en la idea de lo "dado": lo que está dado ante sí, como lo natural o "fisiológico" es, según sus propias leyes que hay que conocer y respetar.

La fe era grande: conociendo la sociedad sus leyes, y ajustándose a ella, fluía su propia naturaleza: eso era el progreso, científicamente anunciado. Orden y progreso, fue la consigna en que tal promesa fue políticamente anunciado sobre todo en las elites dirigentes latinoamericanas.

En el mismo sentido, se impone el "evolucionismo" de la época. El influjo de las mismas ideas que trajeron a Ch. Darwin a las costas chilenas en la primera mitad del siglo pasado, se hace sentir en las nuevas conversaciones sobre la sociedad. La naturaleza de lo social debía ser, como la de los organismos en general, evolutiva: esto es estar sometida a leyes del cambio acumulativo, en una misma dirección "progresiva".

La sociología se daba a la tarea de levantar esas leyes y analizar el modo en que la sociedad desarrolla u programa evolutivo.

Así, el primer influjo "cientificista" fue más formal que propiamente empírico. Fue de hecho, como en Comte, altamente especulativo. Y como en Saint Simon, y también el mismo Comte, tuvo muy cercana la opción "tecnocrática", fundando una verdadera ideología de la razón social -así en el modelo imperante ¿hasta hoy? en la sociedad chilena: ideología de la razón y el progreso-

Sin embargo, es el espacio abierto a las sociologías que tomaron el desafío de llevar el programa adelante (fundando la ciencia: construyendo los fundamentos de su "objeto" así como de su "método").

2.3. Sociedad y naturaleza.

Los límites del cientificismo clásico.

El saber sociológico clásico, tuvo que argumentar dos veces respecto al valor "científico" de sus alcances.

2.3.a. La sociedad tiene un rasgo que escapa a lo conocido en las formas biológicas o físicas; el "sentido" de las cosas para los sujetos. El objeto no es "físico", sino "cultural"; se percibe en un registro completamente distinto a la percepción "sensorial"; se conoce como dirá Weber "comprendiendo"; o como dirá Dilthey, "conociendo el significado de la vivencia". Eso instaura una distancia insalvable entre los registros de lo subjetivamente mediado y lo que no.

Las formas de "leer" los datos del experimento clásico está contenido en el propio método: tal dato significa tal resultado o información. En cambio, las formas de "leer" el dato en la investigación social es inestable y difícil de describir: no está descrita en ninguna parte completamente, pues ningún plan de análisis basta para fundar alguna "interpretación" de los mismos de la que pueda decirse que es "empírica", o "experiencia absoluta" de conocimiento-real.

Los objetos de sentido, siempre requieren una interpretación. Y aquella nunca es acotable en un programa que la describa en sus partes y procedimientos. Es siempre, parcial pero necesariamente, un conocimiento subjetivo en el sentido que "interpretado por el sujeto que conoce". Y esto es así, al menos, porque el mismo objeto es también subjetivo: interpretado por el sujeto conocido/emis-

2.3.b. La historia (la acción de la sociedad sobre si misma).

Los organismos evolucionan, siguiendo una ley natural -La nueva Biología de H. Maturana y F. Varela discuten esta concepción, en su planteamiento de la autopoiesis/autonomía de lo vivo.- Las sociedades humanas -lo social en cualquiera de sus alcances- pueden ser indicadas mejor por el concepto de "historia", que viene a señalar la capacidad de la sociedad de "hacerse" a si misma. La sociedad no "es" algo que esta dado y por lo mismo, "estable" aún en su evolución -la evolución no evoluciona-. En contrario, la sociedad depende también de lo que hagan o dejen de hacer sus actores, y estos son auto-remitidos en su operar. En la naturaleza de la sociedad está instalada esta apertura radical: la sociedad no esta terminada, y en cambio, es un proceso continuo de autotransformación. La sociedad esta entregada a la voluntad y lucidez de sus actores: nada es eterno ni absoluto en las sociedades. Todo pudo haber sido de otro modo. Todo puede ser otros modos. La historia es la elección de posibilidades -que no fueron-; por ello, sin embargo, son también las nuevas elecciones del futuro que hacen los actores. La sociedad esta cambiando, y conocer lo que esta "es", significa también conocer lo que esta "esta empezando a ser, por acción de algunos actores".

NO solo eso, cuando se conoce lo que la sociedad es -cuando se conoce la estructura de algún femenino- también hay que analizarlo respecto a las acciones que se hicieron para que así llegar a realizarse. A la base de todo presente hay una acción pasada que lo hizo realidad, y una acción futura que va a hacer realidad una nueva posibilidad. Por eso no es estudiar un objeto que esta puesto ahí para ser observado como una naturaleza, sino como la historia en marcha de los que hacen la sociedad.

Tal el déficit del positivismo: lo social no esta dado, sometido a una ley externa e inmutable; la sociedad en cambio es también "para sí", autodirigida. Lo dado ha sido puesto; lo positivo (los hechos) son una historia que los ha producido. No son naturales, siendo históricos.

Epistemologicamente esta última condición pone un reto todavía mas fuerte a la sociología: la conexión de la sociología con los actores sociales (totales, como los movimientos y clases sociales, o parciales, como las organizaciones y asociaciones- es un tema que aquí queda sólo enunciado. Pero afecta a la condición misma del programa "científico", respecto a la autonomía del conocedor frente al conocido. Y un sentido contrario, posibilita la condición de un conocimiento post-objetivista, capaz de reflexionar su inevitable condición de "actor social" el mismo. La pregunta "para quién/para qué" la sociología?. O lo que es lo mismo: de que historia es parte la sociología?. ¿que sociedad produce cuando la conoce?.